

## El pueblo gitano: luchar contra unos estereotipos que vienen de lejos

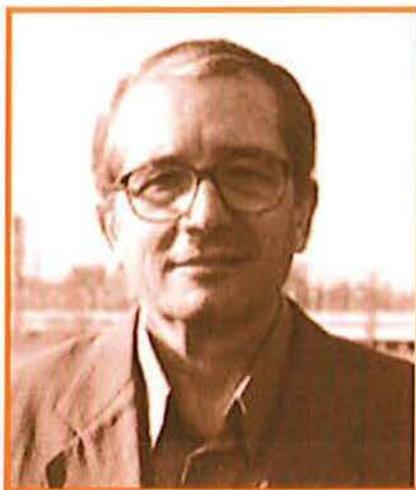
**El habitual desconocimiento y desinterés de la clase política por el pueblo gitano tiene también sus honrosas excepciones. Prueba de ello es este artículo, publicado recientemente en el diario *La Mañana* de Lérida cuyo autor, Joan Surroca i Sens, es actualmente Diputado en el Parlamento de Cataluña por la coalición Ciudadanos por el Cambio.**

Uno de los temas de conversación, de artículos y de debate de los últimos tiempos es el de la inmigración. Se habla de gente llegada de muchos países, algunos mejor recibidos que otros. El pueblo gitano, sin embargo, no es un grupo nuevo en el país; hace muchos años que convivimos y a pesar de todo, las encuestas siempre demuestran que es la comunidad peor vista. Es necesario, en estos tiempos de acercamiento de las culturas, que se establezcan más puntos de contacto para poder llegar a un respeto mutuo y a una buena colaboración.

Desgraciadamente existe un gran desconocimiento de este pueblo, de origen indio, llegado a Europa a principios del siglo XIV y extendido por todo el continente. Los estereotipos vienen de lejos y han formado un poso de prejuicios que discriminan a los gitanos. Es fácil observar en cualquier conversación que cuando se habla de gitanos es para comentar que son delincuentes o traficantes de droga. Y de ninguna manera se puede generalizar si no queremos tratarlos injustamente.

Hemos de practicar el rigor cuando hablamos de la realidad gitana y no olvidar que tienen una historia común, una lengua propia, unas costumbres sociales y una forma de hacer particular. Su sistema de valores hace que se enfrenten a la vida de una manera diferente.

Actualmente se calcula que hay unos doce millones de gitanos en el mundo, diez de ellos viven en Europa (ocho en Europa del Este y dos a en los países de la U.E.). En Rumania es donde hay una concentración más grande, casi tres millones de gitanos (un 9.5% de la población total). De los países de la U.E. España es el lugar donde se encuentra una minoría más significativa.



Representan el 1.85 % de la población del Estado.

Es un pueblo que ha sufrido actitudes de rechazo y a menudo ha sufrido políticas represivas y racistas. Una de las vejaciones más crueles ocurrió en el siglo que acabamos de dejar: El holocausto nazi supuso la selección de gitanos, que eran esterilizados con inyecciones o castrados, en campos como el de Dachau. En enero de 1940 tuvo lugar la primera matanza multitudinaria del holocausto: 250 niños son utilizados como conejos de indias para experimentos científicos. El 1 de agosto de 1944 cuatro mil gitanos fueron gaseados e incinerados en Auschwitz. Se cree que más de medio millón de gitanos fueron eliminados por los nazis. Una crisis económica siempre contribuye a crear situaciones de mayor rechazo. Recientemente en la guerra de los Balcanes, se procedió a la limpieza étnica llevada a término principalmente por el ejército Serbio. Medio millón de gitanos iniciaron un nuevo éxodo. Es un hecho silenciado en comparación con otras injusticias que merecieron una buena dosis de atención mediática.

Hemos de hacer un esfuerzo para utilizar el vocabulario adecuado y evitar terminología ambigua. Un lenguaje incorrecto va alimentando actitudes xenófobas y discriminatorias. No hemos de hablar de integración y asimilación porque no quieren perder su identidad. Hablar de convivencia es más acertado porque se basa en un respeto mutuo. Han de tener acceso a la educación, al trabajo, a la vivienda, pero manteniendo la cultura propia. Es mejor hablar de comunidad que de colectivo, de etnia y no de raza, de grupo en lugar de tribu, de su itinerancia y no de nomadismo. Es necesario que consigan la Carta Europea de los Derechos de los Roma (que se les reconozca como minoría étnica cultural). También necesitan el reconocimiento de la lengua Romaní como uno más de los idiomas minoritarios europeos de la Carta Europea de las Lenguas Regionales y Minoritarias. Valdría la pena la creación de un museo europeo de la cultura de los Roma. Les falta la creación de una Red Europea de mujeres gitanas con el objetivo de que las jóvenes gitanas puedan dejar prácticas obsoletas y que favorezcan su desarrollo como personas. Desean la incorporación de la cultura Roma a los contenidos curriculares en las escuelas así como políticas para mejorar las condiciones de vivienda y salud.

En un tiempo en que hablamos de interculturalidad no podemos dejar a toda la comunidad gitana al margen de nuestras reflexiones.

**Joan Surroca.** "El poble gitano".  
En *La Mañana*, 17 de mayo de 2001.  
Traducción del catalán: Pedro Aguilera.